

SUBSCRIPCIONES			
	1894	1895	1896
Madrid.....	1.50	4.50	12.50
Provinciales.....	1.00	3.00	7.50
Extranjeras.....	1.50	4.50	12.50
Portuguesas.....	1.50	4.50	12.50
Macaronicas.....	1.50	4.50	12.50
Idem no conve- nidas.....	1.50	4.50	12.50

VENTA
 Cop. Bat. 25 números, 75 céntimos de
 papel.
 Extranjero: id. id. 1.00

NÚMEROS SUJETOS
 Del día 2, céntimos: a tramada, 25 idem.
 P. en blanco en las oficinas de R. G. G. G.
 Sr. A. M. G. 2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
 POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Viernes 6 de Abril de 1894

MADRID — NÚM. 6.721

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

Como siempre

En la sesión de ayer cobraron los ánimos los representantes del país, y pudieron alegrarse los asiduos abonados a tribuna, observando cómo el Congreso volvía a recobrar todos los usos y caracteres de que ha dado tantas muestras en las legislaturas anteriores.

Se ha visto, en efecto, con no poco regocijo de la gente consuetudinaria, que no pasan años por el augusto recinto de las leyes.

El debate político inaugural ha tomado ya el mismo sesgo que los análogos de 1886 y 1891.

Los oradores hablan de las cosas de actualidad con igual criterio, en tono semejante y hasta con idénticos giros.

Tuvo la sesión de ayer mayor interés que la del primer día, pero a ello contribuyó principalmente el gusto de todos en ver cómo el Sr. Romero Robledo, por completo repuesto de dolencia que le habían granjeado universal simpatía, se mostraba dueño de sus facultades, seguro de sí propio, y no menos hábil, resuelto y decididor que en los mejores días de su vida parlamentaria.

En cuanto al Sr. Sagasta, libre de la molestia que aquejaba la aquilona, supo dar testimonio de que conserva toda su energía y toda su firmeza, e inútil es decir que la mayoría recobró al observarlo la confianza y el aplomo.

Discutieron ambos rivales con el ardor, la ductilidad y la sutileza que constantemente los han distinguido en las reciprocas e inabarcables luchas del Parlamento, y cualquiera hubiese imaginado al oírlos que el año de gracia que corre era el de 1880 y no el de 1894.

El Sr. Romero Robledo, aunque haciendo gala de los donaires e ironías que le han granjeado una especial reputación, tuvo en algunos momentos rasgos y observaciones dignos, por su seriedad y profundidad, de un político experto y de un hombre reflexivo.

Pero si todo el auditorio celebró gustosamente lo primero, de fijo que pocos minutos se avinieron a reparar en lo segundo.

El presidente del Consejo, ceñido y sobrio en la contestación, defendido con brio de los ataques, y con acento sincero habló más de una vez como conviene que hablen a los pueblos y a las Asambleas deliberantes los verdaderos estadistas.

Pero sus amigos y correligionarios, cuidándose poco de las ideas, fijándose tan sólo en el acento y el ademán que acusaban el restablecimiento de las fuerzas físicas, de lo cual dedujeron al punto que va era dable al partido liberal sostenerse algunos meses a años más en el Gobierno.

Resultado de todo, que la gran batalla anunciada, no pasará de una simple escaramuza, y que de seguir las cosas así, pronto se encontrará al público en la habitual indiferencia al ansia que hasta poco há sentía de que se abriesen las Cortes.

La táctica del Sr. Romero Robledo muy irónica pero muy comedida en su oración, redujese a avisar las discordias que pueden existir entre los fusionistas, y la finalidad de su discurso se concretó en esta fórmula: notoriamente arbitraria:

No hay a cuestiones políticas, sino económicas. Luego los liberales, cumplido el programa que afectaba a las unas y fracasado el intento que se relacionaba con las otras no tienen, razón de ser. Los conservadores poseen, en cambio, medios eficaces de atender a lo segundo, a lo económico, que es ya lo único por que se interesa España.

Planteados así el problema, viénesse a parar en que el Sr. Romero Robledo no ha trabajado para el Sr. Cánovas del Castillo, sino para el Sr. Gamazo.

Porque este hombre público es el que, bien ó mal, personifica hoy, por obra de las circunstancias, aquellas aspiraciones y tendencias.

Si no ha de servir para empresa mayores el debate político, más valdría que los discutidores de ambas partes prescindan de discursos y habilidades, en España sabidos de memoria, y que consagren fuerzas y tiempo a empresas menos brillantes, pero más útiles.

Si todo se ha de empequeñecer en el Congreso, si de los problemas y conflictos que durante ocho meses contrubieron la patria, no se ha de oír allí más que una repetición de lo dicho por los periódicos, calien derechos á izquierda y de izquierda a conseguir que el nuevo Presupuesto sea discutido y votado antes de las vacaciones.

TRATADOS DE COMERCIO

Ayer fueron leídos en el Senado cinco proyectos de ley concernientes al régimen arancelario con varias naciones.

El primero, que va precedido de un preámbulo explicativo del decreto arancelario de 31 de Diciembre de 1893, tiene un solo artículo, el cual dice así:

«Desde la fecha de la publicación de esta ley, mientras no se pongan en vigor otros tratados, se seguirán aplicando a los productos del suelo y de la industria de Alemania, Austria-Hungría, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña y sus colonias, é Italia, los derechos más reducidos y las ventajas arancelarias que resultan de los convenios comerciales concertados con Suiza, Suecia, Noruega y los Países Bajos en las mismas condiciones con que se otorguen estos beneficios.»

Palacio, á 5 de Abril de 1894. El presidente del Consejo de ministros, *Pedro Salazar*.

Los otros cuatro, todos con fecha 5 de Abril,

se refieren á Alemania, Austria-Hungría, Bélgica y Rusia, é Italia.

Tratado con Alemania

El articulado dice así:
 «Artículo único. Se autoriza al Gobierno de S. M. para ratificar el tratado de comercio y navegación celebrado entre España y Alemania, firmado en Madrid el día 8 de Agosto de 1893.»

En el preámbulo se hace constar que este tratado, por la importancia que tiene y por el desarrollo que ha debido darse necesariamente á sus tarifas anejas, viene á constituir la base en que se cimentará el nuevo derecho convencional de España.

Sin embargo, al exponer este carácter del nuevo pacto, el ministro que suscribe no cree necesario entrar en el detallado estudio de sus disposiciones, porque en el voluminoso expediente que al mismo acompaña se explican los motivos que han inducido á los negociadores españoles á establecer los nuevos derechos aduaneros para la importación de productos alemanes en España, en justa compensación de los beneficios que se han recabado para los artículos de producción española que se exportan á aquel imperio.

En la práctica, los favores que mutuamente se han concedido los dos países, han de redundar en provecho de su recíproco comercio, contribuyendo al desarrollo de sus ya activas relaciones mercantiles.

Tratado con Austria-Hungría

«Artículo único. Se autoriza al Gobierno de S. M. para ratificar el tratado de comercio y navegación celebrado entre España y Austria-Hungría, firmado en Madrid el día 8 de Diciembre de 1893.»

El preámbulo de este proyecto, dice que, aun cuando el actual comercio entre ambos países no tiene muy extenso desarrollo, es de esperar que las facilidades acordadas en el nuevo tratado contribuirán á desenvolverlo en común beneficio de los dos pueblos.

Arancel para Bélgica y Rusia

«Artículo único. Las mercancías procedentes del reino de Bélgica y del imperio ruso, disfrutará el régimen arancelario concedido á Francia, Inglaterra, Italia, Alemania y Austria-Hungría, por el real decreto de 31 de Diciembre de 1893.»

El Sr. Moret dice en el preámbulo del proyecto que estas concesiones se fundan en que, aplicado el régimen convencional á las naciones de Europa que han negociado con España tratados que están pendientes de aprobación del Parlamento, procede en todo caso aplicar igual régimen á Bélgica y Rusia que, por no tener en 31 de Diciembre de 1893 terminados sus pactos, se hallan en situación excepcional. El de Bélgica está ya terminado y será inmediatamente sometido á la deliberación de las Cortes, y el de Rusia se negocia en este momento. Ambas naciones, sin embargo, han tenido para España la consideración de continuar aplicando á sus mercancías la tarifa convencional, en la seguridad de que, una vez abierto el Parlamento, el Gobierno pedirá la aplicación á sus productos de un régimen igual en España.

Tratado con Italia

«Artículo único. Se autoriza al Gobierno de S. M. para ratificar el tratado de comercio y navegación celebrado entre España é Italia, firmado en Madrid el 8 de Agosto de 1893.»

En este nuevo pacto, dice el preámbulo, se han seguido las tradiciones de los convenios que durante muchos años han ligado los destinos comerciales de los dos pueblos, consiguiendo ahora España mejorar muy sensiblemente el régimen á que anteriormente estuvieron sujetos las mercancías italianas exportadas á Italia, al mismo tiempo que se conserva un sentido muy alto y restrictivo del arancel español para la importación de los productos italianos en nuestro país.

PARÍS AL DÍA

Cuadro de costumbres

De un simple suceso, brevemente contado por un periódico, há dos días, se desprende una novela de costumbres que se presta á consideraciones filosóficas.

La historia es algo escabrosa; pero perteneces á la categoría de los «documentos humanos».

Una costurera, llamada Luisa D., dividía sus labores entre dos obreros maquinistas. Supongo que, desde el principio, la muchacha mantuvo á cada uno de ellos en la ilusión de que era el único objeto de sus amores. Pero es tan difícil disimular constantemente! Llegó el día en que la costurera se tomó menos trabajo y en que los dos amantes se encontraron en casa de ella.

Otros hubieran armado un escándalo, llamando de impropiedades á la traidora, y se hubieran dado de puñetazos, sin imitar á los resñados que, para dar ó recibir un pinchazo, imponen grandes molestias á dos pares de padrinos.

Pero esos maquinistas eran de una naturaleza pacífica. Ni uno ni otro se mostraron muy sorprendidos, y en vez de insultarse y aborrecerse, resolvieron acomodarse á las circunstancias. Donde come uno, comen dos. Así pensando, se hicieron grandes amigos.

Siendo ambos del mismo oficio, iba á unirlos un lazo más. La cosa parecerá extraña; pero aquel contubernio fué lo más interesante y respetable de las uniones triples habidas y por haber. Los dos hombres se apreciaban y se entendían perfectamente para hacer feliz á la «poisandra» costurera. Jamás sobrevino una disputa, ni una discusión, ni una desavenencia, ni una palabra desagradable.

Poco les importaba la opinión de los gentes, y como nunca se había tratado de boda, los dos maquinistas tenían «hermanos iguales». La costurera, que tenía el alma bastante

grande para contener abundantes sentimientos, dándoles por un igual elocuentes pruebas de ternura, probaba lo que los analistas de cierta escuela literaria llamarían una singular riqueza de cualidades afectivas.

Habiendo nacido una hija, los dos colegas no se metieron á hacer investigaciones indiscretas ni revelaciones sutiles, y se encerraron igualmente con la niña venida al mundo. Era un espectáculo conmovedor.

Las almas timorosas se asombrarán de esas aparentes anomalías, y las no timorosas también. Pero hay que admitir que todo es posible, puesto que ha sucedido.

Aquel trio se componía de personas que se avenían libremente con la existencia que la casualidad les había deparado. Y no debía irles tan mal, cuando ese estado de cosas duró... catorce años.

Conveniamos en que durante catorce años, tiene un tiempo para reflexionar. De lo cual hemos de deducir que las reflexiones inclinaban los dos hombres á pensar que habían tomado el mejor partido.

Pero de pronto, entra en juego algo de psicológico inesperado. Después de tres lustros, durante los cuales Luisa D. podía jactarse de haber hecho amorosamente felices á sus dos amantes sin aventajar jamás al uno en detrimento del otro, la buena tenebrosa por partida doble se machó súbitamente al otro mundo. El cruel destino la arrebató á los ardientes afectos que la rodeaban.

Tratábase de un caso cuya duración le hacía digno de estudio; pero la muerte hiere á ciegos, sin que nada le importe interrumpir las observaciones interesantes.

La costurera dejaba dos viudos inconsolables. Costearon en común los funerales y el entierro, presidiendo el duelo con su crepón de igual anchura en el sombrero, porque no había motivo para que uno pareciera más abatido que el otro. No cabía nada más edificante.

En su dolor primero, no habían pensado más que en la muerte. Pero terminados el entierro y las honras fúnebres, pensaron en la niña. ¿Quién iba á cuidar de ella? Ninguno de ellos intentaba eludir aquel deber: por el contrario, se lo disputaban los dos.

De ahí nació su primera desavenencia.

Cada uno quería á la niña con el, alegando sus derechos. La guerra había estallado entre ambos.

Y ahora viene lo más curioso, lo más digno de ser señalado y de aguzar la sagacidad de los filósofos. Los celos de aquellos dos hombres, que habían vivido en paz con una querida común, despertaban terribles cuando se trataba de la hija, aunque no les era posible alegar razones precisas para establecer su título de propiedad.

No se les ocurrió asociarse para educarla. Inesperados sentimientos de ternura se apoderaban de aquellos dos hombres que, despreciando en absoluto los escrúpulos habituales, habían llevado una pequeña existencia burguesa y tranquila dentro de la situación más anormal é inverosímil.

El reparto de la paternidad parecía imposible á los que habían compartido el amor.

Uno de ellos llevóse simplemente á la niña, impulsado á las resoluciones extremas por la fibra paternal, aunque la paternidad era tan dudosa.

El otro, más listo, corrió á la alcaldía y reconoció á la niña como hija suya, poniendo así la ley de su parte: pero aún no ha podido recuperarla.

La cosa parece tomar el sesgo de una novela romántica, en el fondo de la cual bulle una mezcla extraña de sentimientos.

PAUL GINISTY.

(Prohibida la reproducción.)

Cuerpos Colegisladores

Senado

SESIÓN DEL DÍA 5 DE ABRIL DE 1894

Abrióse á las tres bajo la presidencia del Sr. Sáenz.

El presidente del Consejo de ministros sube á la tribuna y da lectura al proyecto de ley aprobando el régimen aduanero establecido por el decreto de 30 de Diciembre de 1893.

El señor vizconde de Campo Grande pide que se remitan á la Cámara los expedientes á que se refiere el proyecto que se acaba de leer.

El ministro de Estado sube también á la tribuna y lee los proyectos de ley sobre ratificación de los tratados de comercio con Italia, Austria-Hungría y Alemania.

Los señores vizcondes de Campo Grande y duque de Tetuan piden que antes de pasar á las sesiones se impriman y repartan los documentos referentes á los indicados convenios comerciales.

También pregunta el señor duque de Tetuan si se han recibido las notas del Gobierno francés referentes á las negociaciones para un tratado de comercio.

El señor marqués de Trives pide el expediente diplomático de la cuestión de Marruecos y el expediente militar referente á nuestra lucha con Melilla, con detalles de construcción, envío de fuerzas, etc.

Le contestan los ministros de Estado y Guerra prometiendo complacerle.

Ocupa la presidencia el señor marqués de la Habana.

Siguen algunas rectificaciones.

El Sr. Barzanallana pide que se imprimen también los documentos referentes al modo de otorgar el sorteo.

Se entra en la orden del día y se procede al sorteo de secciones.

Se da cuenta del resultado del sorteo, y se levanta la sesión á las cinco.

Congreso

SESIÓN DEL DÍA 5 DE ABRIL DE 1894

Se declaró abierta á las tres de la tarde, bajo la presidencia del marqués de la Vega de Armijo, con poca concurrencia de diputados y bastante animación en las tribunas.

Leída y aprobada el acta de la anterior, y enterado el Congreso del despacho ordinario, los diputados Rey Aparicio, Carvajal (don Angel) y conde de la Corzana, hacen preguntas, siendo la más importante la que dirigió el segundo de dichos señores al ministro de Ultramar, relativa á la conducta del capitán general de Cuba.

Quiere saber si aprueba este ministro los nombramientos de alcaldes hechos recientemente por aquella autoridad, fuera de terna y con absoluta exclusión del partido de Unión constitucional, en lo que el orador denuncia una transgresión legal.

Denuncia también varias falsificaciones que existen en el censo electoral de Cuba, y pregunta si el nuevo ministro de Ultramar tiene en este asunto el mismo criterio que su antecesor.

El señor ministro de Ultramar declara que reprobaría igualmente los de una significación que á los de otras, tratándose de cometer transgresiones legales.

Manifiesta que el capitán general de Cuba tiene toda la confianza del Gobierno y la suya, y concluye diciendo que necesita del apoyo de todos los diputados cubanos para resolver los arduos problemas planteados en beneficio de la Gran Antilla, para lo cual no da la preferencia á ninguna de las fracciones de la política cubana, y que él, por su parte, está dispuesto á que la ley se cumpla y á corregir las infracciones que se cometan.

Después de rectificar el diputado cubano, el Sr. Pedregal pregunta si es legal que en el despacho ordinario venga el dictamen de la comisión de actas, proclamando diputado en el tercer lugar por la circunscripción de Oviedo al señor marqués de Campo Sagrado, siendo él eliminado, cuando el verdadero electo era el orador.

El presidente explica lo ocurrido.

Intervienen los Sres. Celleruelo, Azcarate y Labra, y después de varias rectificaciones se entra en el orden del día.

Debate político

El Sr. Romero Robledo comienza felicitando al Sr. Sagasta por el restablecimiento de su salud, á quien le unen grandes vínculos de afecto.

Dice que el Gabinete de talla ha sido sustituido por un Gabinete mediocre. (Risas.)

Añade que aquellos ministros de altura lo eran más que por nada, por ser discolos y difíciles de amalgamar.

Dice que el Sr. Gamazo era el verbo del partido liberal en la anterior etapa de mando; así se ve que el encontrarse enfrente del Sr. Cervera lo echó á pique. (Risas.)

Habla después de la salida del Sr. Montero Ríos.

En aquel Gabinete hubo un hombre, el señor ministro de Estado, que comprendió que no era cuestión de reír, sino de pegarse (risas), al propio tiempo que el Sr. Moret se hacía al alma del Gobierno.

Dice que no quiere hablar de la salida del que era ministro de la Gobernación (D. Venancio González), que tuvo la culpa del restablecimiento de las minorías republicanas.

Cuando el Gobierno de aquellas notabilidades se cansó de pelearse con todos los intereses de alende y de quende los mares, conservaron á pelearse los ministros entre sí.

Recuerda los motivos de Victoria y San Sebastián, en los que tuvo el prestigio del Gobierno que ponerse bajo la salvaguardia de una junta de vecinos honrados, á condición de no sacar la fuerza pública para reprimir aquellos desórdenes en la misma residencia de S. M., como era en aquel entonces San Sebastián.

Echa la responsabilidad de los sucesos de San Sebastián al Sr. Gamazo.

Añade—dice—no habían pasado los sucesos de San Sebastián, surgieron los atentados de los anarquistas de Barcelona, vino el motín de Santander, por el abastecimiento de aguas.

Una maldición se cernía sobre el Gobierno, un accidente desgraciado hirió al señor presidente del Consejo personalmente.

Durante dicha enfermedad—añade—no debió suspenderse la vida del Gobierno y del país, cuando existía un Ministerio de notables; no debía haberse convertido á un ministro en un correo de telégrafo en las relaciones entre el Gobierno y el monarca y entre aquel y el país.

Dice que debió nombrarse un presidente interino.

Tendrían que oír los Consejos de estos ministros, que no harían más que reír y balar, celebrándolos en la habitación contigua donde se hallaba en cama el Sr. Sagasta. (Risas.)

Si como estas contrariedades fueran pocas, se presentó la grave cuestión de Melilla, y en los Consejos que celebraban los ministros para tratar de este asunto, se riñeron cruentas batallas, pues mientras en unos predominaban corrientes de paz, en otros de guerra.

Recuerda las frases que la prensa achacaba á los ministros, como la del señor ministro de la Guerra, de «¿Melilla ó á mi casa?» y la de «lo de Melilla concluirá con balas, no con notas», atribuida al Sr. Moret.

Dice que la prensa ministerial, *El Correo* y otros periódicos, afirmaron que el nombramiento del general Martínez Campos era una intriga de los conservadores, y aquel mismo día se firmaba el nombramiento de Martínez Campos para general en jefe del ejército de África.

Habla de la concesión de la cruz del Mérito naval al general López Domínguez, y la concesión por éste de la del Mérito Militar al Sr. Pesquín.

Pasa á tratar del reglamento de los vinos,

en la que el Sr. Puigcerver debió resentirse con el Sr. Gamazo por el criterio opuesto que mantenía, y que la mediación en esta cuestión del Sr. Moret, por ser el que sometió á la firma de S. M. el decreto para la publicación del reglamento, fue desairada.

La cuestión de Navarra fué otra en que se puso de relieve las diferencias que separaban á los Sres. Puigcerver y Gamazo.

Acerca de los proyectos de las tarifas de los ferrocarriles, dice que el Sr. Gamazo no se opuso al principio al pensamiento del señor ministro de Fomento.

Prosigue su discurso diciendo que los tratados, al ser publicados en la forma que lo han sido, se ha cometido una transgresión constitucional, además de regalar la fortuna propia á cada una de las naciones con quien tratamos.

Califica de perturbadora la política que el anterior ministro de Ultramar seguía en las Antillas, con las reformas que allí deseaba ejecutar.

Pregunta qué política piensa seguir el Gobierno, si la del Sr. Gamazo ó la del Sr. Moret, porque éste es verdaderamente el Gobierno.

Ocupándose de la solución de la última crisis y de las conferencias que el Sr. Sagasta sostuvo con los prohombres del partido, sólo las mantuvo para tomarlas al pelo. (Risas.)

Prosigue hablando de la temeraria de pelo, ya que el Congreso le ha permitido esta frase, y dice que después de ofrecerle la cartera de Hacienda á los Sres. Montero Ríos, Gullón, Riquelme y otros, se le impuso á su sobrino, D. Amós Salvador. (Risas.)

Espera que el nuevo ministro de Ultramar rompa su tradición é historia de seguir la política nefanda del Sr. Maurel, que ha despedido al partido de Unión Constitucional.

Afirma que este Gobierno es una Arcadia, una hermosura, si no hubiera fracasado en cuantas cuestiones ha planteado.

Dice que el ministro de Fomento está de tránsito, porque esa cartera está ofrecida de antemano al Sr. Abazurza.

Se extraña de que á los Sres. Canalejas y Bernaldo no les hubiera llamado el Sr. Sagasta á consulta, á no ser que el presidente del Consejo pensase que si les ofrecía una cartera á dichos señores las aceptarían en el acto.

Añade que el primero de los aludidos ex-ministros ha sido castigado por inspirar una publicación que tanto ataca al Gobierno.

Sostiene que el partido liberal no existe desde el momento que no tiene ideal alguno, más que el haber herido todos los intereses del país, y llama á los desengañados del partido liberal para que ingresen en el conservador, como el Sr. Linera Rivas está honradamente á su lado, y como lo está en el banco azul el Sr. López Domínguez, que un día estuvo á su lado.

Con este llamamiento puso fin á su discurso el Sr. Romero Robledo.

El Sr. Sagasta se levanta á contestar al señor Romero Robledo, y comienza diciendo que traer al Congreso ciertas crónicas es muy expuesto á incurrir en inexactitudes de tanto bulto como las cometidas por el señor Romero.

No hay cosa más expuesta á disgustos que una crisis. Al resolver la crisis, su pensamiento era el de constituir un Gabinete que fuese la continuación del anterior.

Que al dejar de llamar á los Sres. Canalejas, Sardoal y otros amigos carísimos, había sido porque no habían formado parte del Gabinete anterior, ni de los que pensaba nombrar.

El Sr. Gamazo—añade—no ha echado á ningún ministro. Explica la salida del Gabinete de los Sres. Cervera y Montero Ríos por creer que no podían auxiliar á la gestión económica del Sr. Gamazo como ellos deseaban, sin que las observaciones de aquel ministro de Hacienda los convenciera.

Dice que habían existido muchos Ministros con unidad de criterio, pero que como el anterior ninguno, y que si lo que ha querido el Sr. Romero es curiosar, según dijo, él no tiene inconveniente en decirle la verdad de todo lo pasado, que por cierto no tiene absolutamente nada de particular.

Dice que las cuestiones económicas tenían que producir disgustos, pero que había que afrontarlos.

Habla también de los sucesos de San Sebastián y Santander.

(El Sr. Viesca interrumpe en esto de San-
 tender.)

Explica las diferencias en la cuestión de Navarra, y trata con más extensión de los asuntos de Melilla, diciendo que la vía diplomática era preferible á la belicosa.

Elogia con este motivo al general Martínez Campos. (Aprobación en la mayoría.)

De la cuestión de los ferrocarriles dijo que preocupaba, en efecto, á este Gobierno como los anteriores.

Y con esto terminó el discurso y se levantó la sesión á las siete de la tarde.

ZOLA Y LA ANARQUÍA

Há pocos días, Zola se negó á firmar la protesta redactada por varios escritores en favor del anarquista Juan Grave. Casi al mismo tiempo se supo que Emilio Henry, autor del atentado del hotel Terminus, había obtenido el permiso de leer *Germinal*, que la lectura de esta obra le había impresionado mucho; que había subrayado algunos pasajes, y que, por último, había declarado que Emilio Zola era uno de sus maestros en anarquismo.

El contraste es curioso, y ha dado lugar á que la prensa europea establezca un paralelo entre el anarquista que reivindicó á Zola y Zola que se niega á asociarse á los protectores del anarquista Grave.

Preguntado sobre este particular, el autor de los *Rougon-Macquart* ha contestado: «Mi novela ha seguido un curso. Si ahora resulta que el Souvarine que yo entonces

imaginé, ha existido después en realidad, ¿qué culpa tengo?

Al poner este personaje en primer término en *Grave*, no tuvo la menor intención de indicar que yo ponía en el todo mis simpatías. Pretender esto, es interpretar mal mi idea.

El manifiesto de Grave

También han explicado mal, añade Zola, las causas de mi negativa a añadir mi firma a las dadas en favor de Grave. Varias literatos hacían constar por escrito que admiraban la obra de este anarquista, y yo no quería hacer ver que robaba a mejoristas de claridad; en primer lugar porque no había leído el libro, y después porque las extracciones de él, como no me hacían sentir, en manera alguna no ser el autor de tal obra.

Después de todo, Juan Grave era un anarquista militante; su libro era una obra de propaganda; obró como un soldado que se bate por una causa.

Fue vencido y sufre las consecuencias de su derrota.

¿Podemos negar a la sociedad, por el estado, el derecho de defenderse?

Declaré que no podría dar mi firma sin explicaciones, y que explicaría "era singularizarme entre los demás; lo cual equivalía a no aprobar."

Se equivocan los que me creen un militante, y se equivocan a menudo.

Cartas de Roma

XXII

VATICANO

ENCÍCLICA A LOS OBISPOS DE POLONIA.—El legado al Papa.—El domingo de Pascua.

No dejó León XIII pasar la Semana Santa sin dar a entender que, a más de meditar en los Misterios del día, trabajaba en su plan de conciliación entre Estados y Gobiernos. Desde principios de año se había de que el Papa se disponía a publicar una Encíclica a los obispos de Polonia, y como la cosa interesaba tanto a la Rusia, la política de la Triple alianza anticiparon el contenido de la misma, asegurando que era una fúlpica en forma contra el czar y su Gobierno, por las insólitas persecuciones que sufrían los católicos en el imperio moscovita. (Que de alabanzas a la conducta política-religiosa del gran pontífice que, resolviéndose a irse contra el potente autócrata, denunciaba abusos y pida justicia en pro de la infeliz Polonia! ¡Que desconcierto en Carnot y su Gobierno, y sobre todo, qué colera contra su aliado el Papa, el ver cómo trata esta a su aliada Rusia! La ruptura entre Francia y Vaticano era natural consecuencia, como también que el Papa, separándose de Francia y Rusia, prestaba un servicio a la Triple. De ahí el natural interés de unos en que se confirmaran los rumores y el temor en otros de que fueran ciertos. Y como la Encíclica no parecía, atribuíase la tardanza a la presión oficial de Francia y Rusia y de los cardenales no conformes con la política pontificia que, a la postre, habían obtenido la no publicación.

Pero he ahí que cuando nadie pensaba ya en ella—y lo mismo sucederá con el próximo Conciistorio—calladamente aparece en los kioscos la noche del sábado, y es asaltado el *Observatore Romano* que la publica. Calladamente, porque este órgano semi-oficial del Papa no se anuncia por las calles. Fue, en duda, Cripri el primero que la hizo comprar, pero ¡oh desgracia! estaba en latín y la lengua del Lacio le es antipática desde que en una solemne sesión parlamentaria quiso citar a Homero, y fué aquello de «habló el buce y dijo: mu...» Su colega Barcelli, diputado latino, como educado en la *Sapienza Romana*, el mismo que en celebró carta a Pío IX se le proclamaba *sabido* leal hasta la muerte... le sacó de apuros, es decir, le puso en mayores, al oír que la amada Encíclica lejos de decir lo que la Triple esperaba, cantaba a los polacos un himno de sumisión a las leyes del Estado y al czar que las ordena.

Una irreverente caricatura representa bien el efecto producido en el ánimo de los triples: el Papa, entre las matronas Francia y Rusia que ríen, y el pulgar de la mano izquierda extendida, apoyado sobre una descomunal nariz, presenta la Encíclica a las matronas Italia, Austria y Alemania, que se cubren el rostro por no verla, y, en latencia, la Inglaterra, que se lava las manos. Un exacto resumen de tan importante documento probará el por qué es aún causa de bien variados comentarios; los que esperaban una declaración de guerra a la Rusia, callándose que también en Austria y Prusia hay polacos, entonces sentidas elegía al abandono en que el Papa deja a la Polonia y tienen por insuficientes las delicadas alusiones que hace; los que siguen a la política del Papa, estaban a su fina habilidad para obtener pacíficamente lo que en son de guerra no podría, y sería en su mayor daño.

Lleba la data del 13 de Marzo, ó sea que, cuando en Roma se hizo pública, ya corría, según costumbre, a su destino.

Y no es de cortas dimensiones. Después de manifestar al Papa con cuánto gozo cumple sus deberes de padre y maestro para con la nación polaca, cuya brillante historia de fe, heroísmo y amor a la Iglesia recuerda, y los bienes que, como a otras naciones, le han producido la verdad y la gracia de Jesucristo, se extiende en explicar el cómo estos bienes nacen y se conservan, por parte de los fieles, cumpliendo prácticamente los deberes que la religión impone, y por parte de la Iglesia regulando la dirección doctrinal y disciplinaria, estableciendo por el mismo fundador. Llama la atención de los obispos sobre la sociedad doméstica, la educación de la juventud y del clero y los medios más prácticos para ejercer la caridad de Cristo. La integridad y honestidad de la vida privada es el origen de aquel raudal de salud que corre por las venas sociales y que fructifica merced al matrimonio, tal como las leyes de Dios y de la Iglesia la han establecido indisoluble, y de aquí los deberes entre esposos, entre padres e hijos. Respecto de la educación, hay en las palabras de mandar a sus hijos a escuelas o liceos, en donde el error y la impiedad están a la orden del día y donde toda enseñanza es perversión y todo ejemplo maldad. En cuanto al clero, sea su educación la que corresponde a los que han de ser el son y sal de la tierra y luz del mundo.

Alaba el Papa el buen estado de los Seminarios y el que se observen las reglas dadas por la Santa Sede para el estudio de la Teología, Filosofía y Sagradas Escrituras y encarga que no se descuiden las otras ciencias, que hagan del sacerdocio el buen guerrero que combate por la verdadera ciencia, contra los que a sombra de la misma engañan a las muchedumbres.

Uniden, asimismo, de que se aplique el clero al estudio y a la práctica de cuanto atañe a las relaciones con las autoridades civiles.

Y así de esos agraños gimnásticos aparecerá un ejército fuerte y disciplinado que man-

tenga alto el honor de la Iglesia y del Estado.

Después de estas consideraciones generales aplicables a todas las comarcas donde residen polacos, individualiza el Papa, comenzando por los de la Rusia. Ha sido eludado la Santa Sede al decir que nada hacia por ellos, pues bien responde el Papa: «Como nuestros predecesores, hemos tenido siempre de vosotros el más exquisito cuidado y estamos dispuestos a todos los sacrificios y fatigas».

Desde el principio de nuestro pontificado dimos felices pasos cerca del Consejo del imperio para pedir lo que exigían a la vez la dignidad de la Silla pontificia y la salvaguardia de vuestros intereses, y el resultado fué en 1882 el prometimiento que los obispos gozarían de la libertad necesaria para gobernar sus Seminarios, según las prescripciones canónicas.

La Academia de San Petersburgo, abierta igualmente para los polacos, fué entregada a la plena jurisdicción del arzobispo de Moscú y reorganizada en favor del clero y de la religión católica, con la promesa de abrogar o dulcificar lo más pronto posible las leyes que el clero tenía por demasiado vigorosas. A de de entonces no hemos desperdiciado toda ocasión oportuna o preparada para demandar el cumplimiento del precepto convenido. Más aún, el muy poderoso emperador ha tenido a bien el avocar a sí las reclamaciones, los cuales nos ha hecho reconocer sus buenas disposiciones de amistad para con Nos y su alto espíritu de justicia en nuestro obsequio, y continuaremos nuestras prácticas, sabiendo que Dios tiene en su mano el corazón de los reyes. Continúa, pues, poniendo asamiento, pero con prudencia, el cumplimiento de lo pactado; destruid todas las prevenciones, y vean todos, palerá no, que sólo os anima un verdadero amor del bien público.

Y para los que están bajo el Gobierno de la ilustre casa de Hapsburgo recorda cuánto debeis el augusto emperador, cuyo celo por la religión de sus antepasados es tan grande; sean cada día mayores vuestra fidelidad y su misión, y aplicados con igual celo a obtener todo cuanto reclamara la salvaguardia y el honor de la religión.

Desamamos mucho que la Universidad de Cracovia, antigua e ilustre sede de la ciencia, defienda su integridad y su excelencia... y que en ella, como en las otras, se admita la unión de las más elevadas ciencias con las doctrinas de la Fe.

Y en cuanto a los de la Galicia, hacernos una especial y amorosa mención de la orden tan antigua de San Basilio, a cuya restauración dedicamos nuestros cuidados y esfuerzos. Tratad a los rutenos con amistad más estrecha cada día... la Iglesia ve en ellos hijos dignos de su amor, y los autoriza, con largo alcance de sabiduría, a que conserven sus ritos y costumbres... sean vuestros hermanos.

Con igual satisfacción hablamos a los que habita la provincia de Guesen y de Posen... Por vuestras súplicas pusimos en la célebre sede de San Adalberto a uno de vuestros ciudadanos. Para que las esperanzas de progreso religioso se confirmen, queramos que tengáis confianza en vuestro serenísimo emperador, de cuyos labios, más de una vez, hemos visto confirmadas sus buenas disposiciones en recompensa de vuestro respeto a las leyes... Conformaros todos con mis instrucciones y escaparéis a los peligros que la gravedad de las circunstancias hacen muy temibles para la fe... y permaneceréis así fieles a las gloriosas tradiciones de vuestros antepasados. «La impresión producida por este documento, escrito con tan altas miras de conciliación y sana política, ha sido tan grata y alabada, que los círculos diplomáticos cerca de la Santa Sede no duden afirmar que servirá para estrechar más y más las ya buenas relaciones entre Francia, Rusia y Vaticano».

¡Pende de la alta corte de Casación de París la solución de un pleito; en el cual, si fuéramos los contendientes, el lector y yo, nadie se hubiera ocupado; mas por mal de los pecados de este día de año, litigan los herederos no forzados de una marquesa en Polonia y el Papa! ¡Qué ganga para los atorrnados de urcosunultos de ambas partes, sobre todo de la segunda! La marquesa de Plasencia-Bellière, afecta en suma grado a la Santa Sede, legó a León XIII un palacio cerca del Circolo, plaza de la Concordia, París, para que sirviera de habitación al Nuncio del Papa; el castillo de Moreuil para que el mismo se alojara en verano, y un capital de 400.000 francos, para con sus rentas atender al cuidado de hotel y castillo. Si en vez de tal regalo hubiera la marquesa impuesto al Papa la obligación de rezar 400 *de profundi* diarios, hubiéramos los presuntos herederos llamado con un muerto, mas un palacio y un castillo con la aduana de aquel a dorada compaña, eran capaces de mover las alas a todos los descendientes directos y colaterales de la marquesa para pedir la nulidad del testamento, y presentaron la debida demanda en el tribunal de Amiens. No se desdició tampoco el Papa, consultó a los más ilustres abogados, y en especial al embajador francés, que vio la cosa clara en favor del Papa, y por aquello de *mejor es condon* *providencia*, pagó la tasa de sucesión y tomó posesión de la herencia. Surgió naturalmente la cuestión, y no tenían otro remedio los reclamantes, si puede el Papa heredar y poseer en Francia?

Cuestión tan sencilla de derecho fué remontada a las nubes por la prensa liberal, no tuda, que a pesar del lado de los legajos parientes, diciendo: el Papa no es ciudadano francés, el Papa no es soberano como los demás, pues que no tiene súbditos, y transportando el campo de batalla, la Iglesia no puede heredar, porque es un cuerpo espiritual y místico... ni en el concordato, ni en la legislación francesa se habla una palabra de tales herencias, ni hereditas. La diplomacia italiana añade leña al fuego y clamaba al son de sus periódicos que el Papa no puede heredar, porque no es soberano de esos hombres que se usan... como decía de D. Quijote los que por primera vez le veían, y aunque se le echaba en cara la misma célebre ley de garantías que declara soberano al Papa, con todos los privilegios y honores inherentes a la Corona, repetían lo que es verdad, que esa ley sólo se había hecho para acallar las concupiscencias del mundo católico.

En primera instancia falló el tribunal... contra el Papa, y aquí de las aplausos liberales a la rectitud de los jueces. Apelada por el Papa la sentencia, se admitió el recurso de casación, y aquí de los dictámenes liberales contra la venalidad de los togados.

Con ansiedad se espera, pues, la decisión de la suprema Corte, por las importantes cuestiones con que ha involucrado el asunto, y que hubiera podido reducirse a esta pregunta: si el último de los sacerdotes pueda admitir un legado, ¿pueda también el amo de todos los sacerdotes del mundo?

Acabaron los aunos, lamentaciones y motetes de la Iglesia y con las academias musicales del *Stabat*, y hétenos en plena Pascua florida.

¿Qué domingo el de Pascua? Los tiempos mejores para Roma! Inmundo a los laureates, particularmente a los que habitan en detritos los pueblos circunvecinos, para gozar en las espléndidas funciones de las fiestas de San Juan y San Pedro, y sobre todo, en el acto, tierno e indescribible, en que el Papa, revestido de sus más ricos ornamentos, daba la bendición *arbi et orbi*, desde el balcón central de la fachada de San Pedro, ante millares de millares de gente de toda lengua ó nación, de rodillas, en sepulcral silencio, y acaudada, retumbaban los aires con los acordes de las músicas, el son de las trompas guerreras y los vivas y aplausos al pontífice. No han carecido, sin embargo, de esplendor las funciones religiosas, y el Papa, en lo que su triste situación le consiente, ha hecho lo posible por satisfacer la piedad de los fieles, admitiendo a su mesa privada el domingo más de quinientas personas, extranjeras en su mayor parte, y dando, a más de cien, la comunión por su propia mano. Con lo cual es un buen número de testigos que pueden decir, de vista, el segundo ataque de influencia con que la bon postroado en cama ciertos periódicos que, a falta de abonados, racopon algunas centenas, dándose a gritar: «la grave enfermedad del Papa! En cambio, dícese en Roma que el cardenal Mónaco, decano del Sacro colegio, es un *Acme físico* por su estado físico é intelectual; y que la salud del arzobispo de Catania, cardenal Dumet, ha empeorado tanto que se teme un fatal desenlace. Si tendremos otra tema y que aumentar la retahíla de los que placidamente va enterrando el Papa!

T. M.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

Otra bomba en París

París 5 (1:30 m).—Un joven de quince años ha declarado que vio a un hombre, aparentando tener unos treinta años, vestido con blusa de obrero, colocar un objeto entre los techos que adornaban la ventana del piso bajo del Hotel Foyot, y echar a correr después de verificada dicha operación.

Asegura el citado joven que el individuo detenido por la policía es el mismo que el visto poner la bomba y huir.

El estado del mozo de la fonda es tan grave, que se desespera de poderle salvar.

Tiene una porción de pedrezcos de cristal incrustados en la nuca, y sufre de una manera atroz.

París 5 (6:15 m).—El pintor Tailhade tiene heridas de bastante consideración en la cara y en un brazo.

El mozo de comedor Taumasa, italiano, tiene varios trozos de cristal incrustados en la nuca y espaldas.

Ambos heridos están en el Hospital de la Caridad.

La señorita Hebelnig, que pasaba por la calle de Vaugirard, y fué herida en la parte posterior de la cabeza, fué conducida a su domicilio después de curada de primera intención en una farmacia de los alrededores del lugar del atentado.

Otras personas hay además heridas, pero de poca importancia. Entre ellas el dueño del restaurant y la señorita encargada del mostrador.

Ignorase todavía quién pueda ser el autor del atentado. Los dos individuos que fueron detenidos en los primeros momentos han sido puestos en libertad por no resultar contra ellos ningún cargo ni sospecha.

También se desconfía hasta ahora la forma, clase y composición del proyectil que causó la explosión.

Durante la mañana continuaron las pesquisas de la policía y se espera que den un resultado por completo satisfactorio. La prensa de la mañana, unánimemente condena con las frases más enérgicas el nuevo atentado que demuestra la tenacidad de los anarquistas y la necesidad de reprimirlos con mano fuerte.

París 5 (7:15 m).—A pesar de las activas gestiones de la policía, no hay ninguna huella que permita presumir quién sea el autor de la explosión en el restaurant Foyot.

Anarquistas presos

Londres 5.—El anarquista francés Monnier, con aliado con Ravachol en la explosión del restaurant Vén, ha sido reducido a prisión anoche, en unión de otro compañero, en el momento en que se disponían a tomar el tren, con objeto de embarcarse con dirección a América.

Archivos opusieron una tenaz resistencia, y cortó trabajo a la policía apoderarse de ellos.

Argel 5 (3:20 t).—El anarquista Ja'n detenido en esta publicación, procede de B. pafia, donde ha sufrido varias condenas y era buscado como autor de diferentes atentados, con especialidad uno cometido recientemente en una iglesia.

Los ingleses en Egipto

Londres 5.—El *Standard*, comentando los asuntos de Egipto, dice que el khedive ha intentado, al parecer, opoarse a los planes y a la política inglesa.

Si renovase la tentativa—añade el *Standard*—sería preciso pensar en buscarle un sucesor al virrey.

El Congreso Internacional de Medicina

Roma 5 (12:30 t).—En la sesión de clausura del undécimo Congreso Internacional de Medicina, celebrada esta mañana, se acordó que el duodécimo Congreso se verificase en Roma.

El doctor Barcelli, exministro de instrucción pública, en medio de los aplausos de los empujados, propuso que, accediendo a los deseos de los delegados españoles, se verificase en España el 13.º Congreso internacional.

La propuesta del doctor Barcelli fué aceptada por unanimidad.

Un cardenal menos

Roma 5 (1:30 t).—Ha muerto en Catania el arzobispo monseñor José Benedicto Dumet, elevado a la dignidad cardenalicia en 11 de Febrero de 1888.

Ministerio chileno

Santiago de Chile 5.—Ha quedado resuelta la crisis ministerial, formándose el nuevo Gabinete con elementos liberales y radicales.

El Sr. Reyes desempeña la Presidencia y la cartera del Interior; el Sr. Fontacilla la de Negocios Extranjeros, y el Sr. Maciver la de Hacienda.

Medidas de defensa

París 5 (7:10 t).—El periódico *Diario de los Debates* elogia el proyecto de ley presentado a la Corte por el Gobierno español para la represión del anarquismo; se felicita por el ejemplo que ha dado España, y muestra deseos de que sea seguido por las demás potencias.

No es posible, en su concepto, que la sociedad siga indefensa contra sus enemigos que no vacilan en recurrir a los procedimientos más criminales para combatirla.

Tribunales

Ayer se celebró la primera sesión del segundo juicio oral motivado por el robo de la Caja de Depósitos.

El ordenanza Luis Cabellos, complicado en el proceso, hallábase en libertad provisional bajo fianza de mil pesetas.

Verificada la citación para el juicio, resultó que se había fugado, embarcándose con dirección a Méjico, y fué declarado rebelde. Al tener noticia de su regreso se dictó contra el auto de prisión, cumplimentado el 29 de Diciembre de 1893.

Cabello ha negado en el acto del juicio su participación en el delito.

Como testigos comparecieron el subdirector de la Deuda, D. Andrés Casado, el contador de la caja reservada D. Alejandro Palazuelos y otros varios empleados, como también Francisco García, el portero mayor de la Caja, que fué condenado en el anterior juicio por este delito a la pena de siete años de presidio mayor.

Hoy informaría el fiscal Sr. Bellido, el abogado del Estado Sr. Garjón, y el defensor del procesado Sr. Carvajal.

EL TESTAMENTO FALSO

El juez especial que entiende en este proceso confesó ayer con el subsecretario de Gobernación y el director de Penales para enterarse del paradero de Bernardo García, marido de Gabina Hecunina, pues hace veintidós días que debió salir de Albarce, custodiado por la Guardia civil, con dirección a Madrid, y no se tiene noticia de él.

Guardase gran reserva en todo cuanto se relaciona con el resultado de la diligencia practicada ayer en la casa donde vivió y murió D. Emilio Carranza, a la cual concurrirían todos los procesos para determinar la forma de aparición del testamento falso.

Parece que el Sr. Zapata manifestó dudas acerca de la identidad de la mesa objeto de la diligencia.

Fallo recusado

El Centro Gallego de Madrid ha dirigido al alcalde-presidente del Ayuntamiento del Ferrol, una comunicación censurando los procedimientos de la Academia de San Fernando en la adjudicación del Concurso de escultores para erigir en aquella localidad la estatua del filántropo Ambage.

Dice así: «Entendía la Junta directiva de este Centro del veredicto de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, dado en el concurso abierto para erigir una estatua al excelentísimo señor Marqués de Ambage, y en vista de que notoriamente se repara de lo concedido de antemano por la opinión pública, que señalaba como más digno de premio la que servaba por lema: «Filantropía»;

teniendo en cuenta a notable diferencia que existe entre ambos modelos, y considerando que este último tiene más distinción y más belleza artística, y en sus líneas generales hay más unidad y armonía, cualidades que resultan a simple vista; resultando también más sentido é inspirado; en vista de los entusiasmos desplegados por la Colonia gallega en pro de la obra de nuestro compatriota el Sr. Vidal y Cuervo, autor del modelo preferido, y después de consultar el mayor número de personas competentes, esta Junta directiva acordó, en sesión de ayer, llamar la atención de V. S. y del Excelentísimo Ayuntamiento que dignamente preside, en asunto de tanta importancia para esa ciudad, y suplicarles que, si lo creen prudente, antes de aceptar el fallo de la Academia, procedan a asesorarse por sí mismos de la bondad de ambos modelos. No es la primera vez que en asuntos de este género se le equivocaron la competencia de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, ni es la primera vez tampoco, que Corporaciones que aplicaron su dictamen lo creyeron apasionado ó poco conforme a la Justicia y, obrando en conciencia, no aceptaron sus veredictos. Sin prejuzgar la cuestión, y sólo animada esta Junta directiva del buen deseo de ser útil a Galicia, exco V. S. estas consideraciones que, por relacionarse directamente con el laureado escultor Sr. Vidal, hijo de Santiago y huérfano de influencia, cree fundadamente que pesarán en el ánimo de esa ilustrada Corporación municipal».

En la sesión celebrada ayer, el Sr. Sol y Ortega suscitó un incidente rogando a la Mesa diese lectura de una comunicación de los republicanos de Barcelona, en la cual hay para su personalidad algunas insinuaciones malevolas.

El presidente, Sr. Esquerdo, estimó que no procedía la lectura por estar dirigida la comunicación a la Asamblea, y ésta consultada confirmó la negativa.

Presentaron, siendo aprobados por unanimidad, dos proposiciones. La primera censurando la conducta seguida por el Gobierno en la cuestión de Melilla, y la segunda dando un voto de gracias a los militares que han sufrido por la causa republicana.

El Sr. Prieto, director de *El Ideal*, pronunció un excelente discurso exoniendo el programa de la reforma militar.

Sin debate se aprobó una proposición determinando que la Asamblea se reúna cuando lo acuerde la junta directiva, lo pidan 40 representantes, ó sea convocada por la Mesa.

Fué asimismo discutida otra proposición, fijando como base para la futura Asamblea, que sólo pudiese concurrir a ella los representantes designados por las provincias, sin facultad para delegar en otros.

Sostuvo el Sr. Zuazo que no debía admitirse otra representación que la de los Co ántes provinciales, limitando por lo tanto a los representantes en Cortes que hasta ahora han tenido el carácter de individuos natos de la Asamblea.

Impugnó esta proposición el Sr. Ballester, y por último, el Sr. Sol y Ortega, sin desconocer el derecho de la Asamblea para establecer esta base que será por todos acatada, expuso consideraciones poniendo en duda su utilidad y conveniencia.

Terminada las horas y plamentarias, varios representantes pidieron votación, pero el presidente estimó que debía aplazarse hasta hoy por tener pedida la palabra para rectificar el Sr. Zuazo.

Terminada las horas y plamentarias, varios representantes pidieron votación, pero el presidente estimó que debía aplazarse hasta hoy por tener pedida la palabra para rectificar el Sr. Zuazo.

Terminada las horas y plamentarias, varios representantes pidieron votación, pero el presidente estimó que debía aplazarse hasta hoy por tener pedida la palabra para rectificar el Sr. Zuazo.

Terminada las horas y plamentarias, varios representantes pidieron votación, pero el presidente estimó que debía aplazarse hasta hoy por tener pedida la palabra para rectificar el Sr. Zuazo.

Terminada las horas y plamentarias, varios representantes pidieron votación, pero el presidente estimó que debía aplazarse hasta hoy por tener pedida la palabra para rectificar el Sr. Zuazo.

Terminada las horas y plamentarias, varios representantes pidieron votación, pero el presidente estimó que debía aplazarse hasta hoy por tener pedida la palabra para rectificar el Sr. Zuazo.

Terminada las horas y plamentarias, varios representantes pidieron votación, pero el presidente estimó que debía aplazarse hasta hoy por tener pedida la palabra para rectificar el Sr. Zuazo.

Terminada las horas y plamentarias, varios representantes pidieron votación, pero el presidente estimó que debía aplazarse hasta hoy por tener pedida la palabra para rectificar el Sr. Zuazo.

LA VIDA ALEGRE

Copiamos del ameno y ríspido colega: «Nuestro primer número ha sido denunciado».

Desde que los *Padres de Familia*, inspirándose en una frase de un exapludado extríngeo, mantienen velada la estatua del pudor, quemando en la pira sagrada todas las torpes concepciones, no dan paz a la mano; y por medio de su representante, Sr. Ceballos, (compañero mío en otro tiempo), denuncian, y denuncian...

En esta ocasión, el blanco del Sr. Ceballos ha sido un artículo del Sr. Bonafoux, titulado *Casos malos*. Y como se ha fantaseado bastante sobre el particular, cumpíame d'ar las cosas en su punto y hacer un poco de historia.

El artículo del Sr. Bonafoux, denunciado por la Asociación, fué publicado en *El Último Mono* (periódico que yo fundé, y del cual se encargó desde el cuarto número mi amigo Félix Limendoux), el día 14 de Marzo de 1892.

El artículo del Sr. Bonafoux publicado entonces, lo fué con plena aquiescencia de la ley, y hay que hacer constar que se trataba de un periódico político de acentuadísima opesición, y que, por lo tanto, era escrupulosamente fiscalizado. Y ahora pregunta yo: Pues si entonces no fué materia penable, ¿cómo lo es ahora? ¿O es que la moral es manosa de los *Padres de familia* es más quebra-diza?

Ahora bien (como se dice por las Academias), queriendo yo honrar con la firma del Sr. Bonafoux el primer número de *La Vida Alegre*, y teniendo en cuenta que su artículo había pasado por la mano del fiscal sin que el lápiz rojo cubriera en el periódico, no tuve inconveniente en reproducirlo, sin sospechar, vuelvo a repetirlo, que fuera denunciado en el año 94, lo que no lo era en el 92.

Esto es todo.

Y aquí hago punto, no sin antes pedir perdón a los lectores, en gracia a la defensa de mi causa, dando desde estas columnas una cumplida satisfacción al distinguido escritor D. Luis Bonafoux.

LUIS GABALDÓN.

¡FUEGO!

Voy a escribir un artículo chispeante, sin esfuerzo alguno.

Como que pienso tratar de los incendios! Filosóficamente hablando, todo incendio es la totalización de una atomía. Primer término, el elemento fuego; segundo, su contrario, el agua; síntesis, la destrucción de la finca.

La riqueza en estas ocasiones, resulta, como casi siempre, trastornada por la filosofía. De las profundas experiencias hechas por los incendistas, se deduce que casi nunca se salva la finca atacada.

El fuego toma la delantera, como la tomó para la creación misma del planeta que habitamos: luego llega el agua, y posterior ó simultáneamente a ésta, aparecen las especies.

El incendio, que es un arte como arte cualquiera, el de la música, por ejemplo, tiene una *matéria d'élément*, sus *virtudes*, y su *phibito*.

El *virtuoso* es el ejecutante que, lleno de maestría, salta tejados, monta sobre cabalotes, destruye muros, dirige mangas, arroja muebles, y salva personas, poniendo muchas veces en peligro su existencia.

Trabaja así, inquieto, febril, desesperadamente, al fulgor siniestro de llamas espantosas, impalpables furias que avanzan para devorarlo: a su víctima, es más que humano, es labor gigantesca de espíritu potente.

Si no fuera por la santidad de ese trabajo, dirían que aquellas figuras negras ó rojas, que se destacan en la altura y se mueven en formas extrañas, son apariciones diabólicas.

Los *dilettanti*, aunque capaces de llegar hasta el heroísmo, despreciando la vida, son más mode tos en sus aspiraciones.

Por lo general, forman cordones para suministrar cubos de agua, cuando el incendio toma proporciones alarmantes. Algunas veces encierran en el lugar del siniestro, y entonces el ahogado se convierte en artista.

Hacen el bien por el bien mismo; practican la t'oris del arte por el arte, pero no les desagrada la gloria; un himno, ó al menos, la inserción del nombre en la crónica de la prensa local, es el laurel sobre que desean dormir.

Re-desapercando la lentitud con que se trata la extensión de un incendio.

Desde las campanadas, a largos intervalos oídas, para que puedan contarse, hasta la llegada del material, cuánto tiempo perdidos!

Comunmente, transcurre el necesario para que se inutilice el edificio.

Lo primero que se le ocurre a todo ciudadano que se halla fuera del hogar, cuando da la señal de alarma, es apretar el paso hacia el sitio del siniestro. El propietario, lo mismo que el inquilino, son impulsados por idéntico movimiento interior.

Yo sé de un original que mira hacia el firmamento (os incendios suelen ser espectáculos nocturnos) para pedir a Dios la salvación de los inquilinos, y la del ajuar, si éstos son pobres.

EL DIÁ POLITICO

EL CONSEJO DE AYER

Como todos los jueves, se celebró ayer el Consejo de ministros bajo la presidencia de la reina, y el Sr. Sagasta hizo el resumen de los sucesos más interesantes del exterior, tratando especialmente del nuevo atentado cometido por los anarquistas en París y de la tendencia favorable al desarme que se nota en algunas naciones europeas.

Cuanto al interior, el Sr. Sagasta habló preferentemente de la crisis obrera de Andalucía y de las medidas que el Gobierno ha adoptado para conjurarla.

Después, el presidente puso a la firma los decretos autorizando la presentación a las Cortes de los tratados de comercio, y el ministro de la Gobernación otros decretos conve- niendo a elección parcial de senadores el día 19 del corriente en Toledo, Almería, Zaragoza, Granada y Castellón; y uno declaran- do de utilidad pública la Gran vía, de Gra- nada.

Los restantes ministros no llevaron nada a la firma, y el Sr. Fomento no concurrió al Consejo por la enfermedad de su señora.

Toda la atención de los políticos estaba fija en el discurso que iba a hacer el Sr. Romero Robledo en el Congreso. (Fuera de él muy pocos se ocupan de lo que en el Parlamento ocurre.) El orador no defraudó las espe- ranzas que en él se habían cifrado. Pero antes de hacer la atención en un incidente, que atrajo por completo la de la Cá- mara, promovido por el Sr. Pedregal sobre las actas de Oviedo.

Presidiendo de las censuras de este se- ñor diputado a la Mesa, que no sabemos si eran o no bastante fundadas, es evidente que tenía razón en protestar de que por medio de una enmienda a un dictamen de la comisión de actas se trate de proclamar diputado por el tercer lugar de la circunscripción de Ovie- do a persona que la comisión no ha pro- puesto.

La comisión de actas dio dictamen única- mente respecto a los dos primeros lugares, y después por medio de una enmienda se ha tratado de hacer pasar y admitir un diputado sin que su acta haya sido dictaminada por la comisión, como previene el Reglamento.

Los Sres. Pedregal y Celleruelo protesta- ron del procedimiento, y los Sres. Azcarate y Labra, como individuos de la comisión de actas, defendieron de abusivo y contrario a conflictos, proponiendo que las actas de Oviedo, por lo que respecta al tercer lugar de la circunscripción, vuelvan a la comisión de actas para que dictamen, sobre el cual pueda después deliberar y resolver el Con- greso.

Y así deba ser.

Sin dudar un momento, con una facilidad pasmosa en la decisión, después de su en- fermedad, sin revelar convalecencia ni melancolía, el Sr. Romero Robledo su inter- pelación sobre la crisis en un discurso de dos ho- ras, sin que la atención de la Cámara de- jara un momento, pues los pasillos y el sa- lón de conferencias permanecieron desiertos durante todo ese tiempo, que es el mejor elogio que del orador puede hacerse.

Amigos y adversarios le felicitaron al ter- minar, no sólo por el discurso, sino por la revelación que con él había hecho de que ha recobrado todas sus facultades de los mejores días, como orador, en declinar en lo más mínimo las dudas de su ingenio. Cuando le preguntaban si después de tal esfuerzo se sentía muy cansado, contestaba el Sr. Romero Robledo:

—Volveré a empezar; de tal modo me encuentro fuerte.

Cuanto al alcance de su discurso, como obra política, hemos de consignar que los ministros, sin desconocer su mérito y su proclamarle muchos, no se mostraban muy enconados ni resentidos por sus acom- tidas. Lo que prueba que por esta vez el ex- ministro conservador ha buido de ciertos apasionamientos muy ocasionados a producir tempestades.

El Sr. Sagasta, bien de palabra, en su con- testación reveló mayor energía que en la tarde anterior; pero su memoria, no tan fiel como la del Sr. Romero Robledo, dejó algu- nas vacías que se de suponer llenas en las rectificaciones de hoy.

Los ministeriales consideran terminado el debate, pues creen que la intervención del Sr. Muro no dará ocasión a que este enrede. Y en cuanto a la del Sr. Gurría, es seguro que ni este señor diputado, ni otro alguno de los de Navarra insistirán en hablar, por- que las Juntas que suscitaron en ellos las pa- labras del Sr. Sagasta, al tratar de la cues- tión del concierto económico con aquella provincia, fueron aclaradas en una entrevista que tuvieron con el presidente del Con- sejo al acabar la sesión.

Los diputados catalanes monárquicos, se reunían esta tarde, a las dos y media, en el Congreso.

Hoy será llevado a la firma de la reina el decreto mandando proceder a elección par- cial de diputados por La Cañiza, donde, como es sabido, presenta su candidatura el Sr. Sil- vela.

Es seguro que el señor duque de Almodó- var continuará desempeñando la vicepresi- dencia del Congreso, y la presidencia de la comisión de Tratados.

La Academia de Jurisprudencia obsequió anoche con un banquete al Sr. Aguilera, por su elevación al ministerio. Asistieron los se- ñores Moret, Puigcerver y todos los buenos amigos del obsequiado, en honor del cual hubo brindis entusiastas.

No es seguro que hoy se reúnan las seccio- nes del Congreso. Cuando lo verifiquen, ele- girán, entre otras, las comisiones que han de dictaminar los asuntos siguientes:

Proyecto de ley relativo a represión de los delitos cometidos por medio de los explo- sivos.

Real decreto de 9 de Noviembre de 1893, suspendiendo, en la provincia de Barcelona, las garantías a que se refiere el art. 17 de la Constitución.

Suplicatorio de los jueces de primera instancia de la Universidad de esta corte, de Oviedo, San Antonio (Cádiz) y Cádiz, pidi- do autorización para procesar a los diputados D. Vicente Duvalde, marqués de Camp Sa- grado, D. José Marengo y D. Luis Ojeda.

Convocados por el señor marqués de Mon- roig, se reunirán esta tarde en el Congreso

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

Los diputados catalanes para tomar algunos acuerdos relativos a los tratados de Co- mercio.

El lunes volverán a reunirse los represen- tantes catalanes con los vascos.

Los silvelistas se congregaron ayer para almorzar. Asistieron los Sres. Silvela, Villa- verde, Dato, Mon y Landa y algún otro.

Durante el almuerzo se habló de la cam- paña que la minoría proyecta hacer en las Cortes.

El Sr. Mon renunció ayer la representa- ción del distrito de La Cañiza, para que el 29 del presente se verifiquen nuevas elec- ciones y obtenga la representación el Sr. Sil- vela.

Hoy explicará en el Senado su interpela- ción sobre la política comercial del Gobierno el señor duque de Tetuán.

En este debate parece que intervendrán los señores vizcondes de Campo Grande y Barzanallana, que ayer pidieron algunos da- tos referentes a los tratados.

El Sr. Gamazo no concurre a las sesiones del Congreso, por prescripción facultativa, porque se encuentra enfermo.

Hoy se repartirá a los diputados y senado- res el *Libro Barzanallana*, que contiene las ne- gociaciones con Marruecos.

En la sección tercera del Congreso reu- nióse ayer tarde los senadores y diputados posibilitados, convocados por el Sr. Abazusa.

Asistieron los Sres. Martínez Pacheco, del Río, Celleruelo, Borbolla, Cepeda, Pulido, Ruizpérez y Alvarado y estuvieron represen- tados los Sres. Camo y Soriano.

El primer acuerdo fue dirigir una carta al Sr. Casterán expresándole su cariño y adhe- sión, a la vez que pidiéndole consejo sobre la actitud que hayan de seguir a lo futuro.

Después se ocuparon en las cuestiones polí- ticas y parlamentarias, acordando mante- nerse a la expectativa, sin acentuar mas su aproximación al partido liberal hasta tanto que vean la marcha política y económica del Gobierno. Respecto a su conducta en los de- bates que se susciten en las Cámaras, en- cargaron al Sr. Celleruelo de recoger las situa- ciones.

Si no las hubiere, guardarán silencio.

Por la cuenta, no van las cosas tan adelan- tadas como daba a entender en un artículo reciente nuestro colega sevillano *El Posibi- lista*.

COMENTARIOS

Otra bomba de los anarquistas ha estallado en París.

Y así como la anterior hirió mortalmente al mismo que la colocaba en la hermosa ige- sia de la Magdalena, ésta ha herido tan sólo, y gravemente, a un escritor, Thailade, defen- sor poético de anarquismo.

Menos mal, si las bombas continúan te- niendo el mismo acierto en los atentados su- cesivos.

Para evitar sucesos como ese, en el Senado han tomado la precaución de poner una fuer- te barrera de hierro delante de la tribuna pública.

Un algo se ha de conocer que allí predomi- na la prudencia.

Si el Gobierno pudiera también poner al- gún artefacto para evitar las bombas de la oposición!

Pero, ¿so es imposible.

Ya está el señor duque de Tetuán con la marmota preparada.

Y levantado de pinche al Sr. Bosch.

Pero no se asuste el Sr. Sagasta.

Puede ser que esa mermista, en lugar de estar llena de clavos como la de Vauclant, lo esté de adormideras.

En el Congreso se han contentado con ex- tremar el rigor en la entrada.

Al contrario de lo que hacen en Portugal, que extreman las precauciones para los que salen.

Porque entonces es cuando se les exige el pago a los que han entrado.

Y a propósito del Congreso.

Verdad que habiéndose caso rarísimo que el primer día no hubiese ya hecho oír su voz el diputado carlista Sr. Mella?

Yo pienso que se figura que auren el Con- greso tan sólo para que él hable.

El cura párroco de Herrera (Sevilla) se ha negado a dar sepultura católica a una mujer casada sólo civilmente, y que murió sin re- cibir los auxilios espirituales de la Iglesia.

Y los párrocos de la diócesis y muchos ve- cinos obligaron al referido párroco a que re- vocase su resolución.

Con lo cual, indudablemente, se opusie- ron a los deseos de la finada, que harlo los había dejado conocer.

En cuanto lleguen aquí, dirán mis lec- tores: de hijo esos parientes y vecinos pertene- cerán a la Asociación de Padres de Familia.

Y serán, como son todos éstos, descendien- tes del corregidor de Almagro.

Los partidarios de *Unión constitucional* de Cuba ya se han liado la manta a la cabeza, según noticias.

Querían imponer su voluntad al Sr. Becerra, al capitán general de la isla, y no sé si a alguien más.

Y viendo que los mimos y las mieles que, ya por cablegramas, ya por conducto del se- ñor Romero Robledo, enviaron al ministro, no les daban el resultado apetecido, han to- cado a rebato.

Se han desembozado.

Es preferible.

Porque valen más los enemigos decla- rados.

Y los señores de *Unión constitucional* no pueden ser nunca sinceros amigos de un de- mócrata de abolengo como el Sr. Becerra.

Buena prueba de ello es su excelente libro *En pro y en contra*, colección de críticas nu- tridas de inagotable erudición, abarantada por una forma exquisita.

Felicitemos a nuestro amigo D. U. Gonzá- lez Serrano, y recomendámosle sinceramente la adquisición de su nueva obra.

Un médico de la falange de los escritores, a lo Pulido y Salillas, que saben manejar a

un tiempo mismo el bisturí y la pluma, el Sr. D. Luis Vega-Rey, que se distinguió hace poco con un concienzudo estudio sobre el problema social, acaba de publicar, con el título de *Una vida*, una novela por todo ex- tremo interesante, amena, y muy cuidada en la forma.

Felicitemos igualmente, y hacemos a nuestros lectores la misma recomendación que hicimos al hablar del libro del Sr. Gonzá- lez Serrano.

Nuestro querido amigo el distinguido es- critor D. Federico Montalvo, ha puesto a la venta un volumen que contiene las reseñas de todas las primeras representaciones de óperas cantadas en el teatro Real en la últi- ma temporada.

Contiene además un estado de las óperas puestas en escena, y una lista de abonados del referido teatro.

El nombre, bien conocido en las letras, del autor de esos trabajos, nos dispensa de hacer su elogio.

Y lo interesante del asunto es garantía de la venta que de seguro obtendrá dicha obra.

NOVEDADES TEATRALES

PRÍNCIPE ALFONSO

Sonámbula.—Al paso que va el segundo turno, pronto va a verse con tan bri- llantemente concurrido como el primero, en el vasto teatro del paseo de Recoletos. El cartel anunciando la primera representación del hermoso hijo musical de Bellini, para el sa- guado debut de la señorita Pinkert, atrae ya una concurrencia numerosísima.

Para dar cuenta del desempeño de la obra, bastarían pocas palabras. La renombrada diva alcanzó otro ruidoso triunfo, teniendo que repetir, entre otras, otras aplausos, la cava- tina final, en que hizo verdaderos prodigios de agilidad de garganta, y viéndose preci- sada a salir un sinnúmero de veces a recibir la ovación del público, que no se cansaba de hacer levantar el telón una y otra vez.

El tenor Khamian, mejor que el *Barbero*. El bajo Morelos, regular nada más. Los co- rros, muy ajustados; y la orquesta, bien diri- gida por el maestro Farinetti.

ESLAVA

Viento en popa.—Juguete cómico-lirico en un acto letra de Fierro Itayoz, música del maestro Jiménez.

Continúa en Blasco la *raída* de los exi- tos: por eso el *Viento en popa* ha venido a ser un título de oportuna da, para el cartel, que na- vegue en buen rumbo y a toda vela.

El juguete estrenado anoche está bien pen- sado, tiene gracia, hasta un velo, y ofrece una abundancia de chistes de que se dan pocos ejemplos.

La música, del maestro Jiménez, completa la obra del libreto, y si es verdad que algu- nos números no ofrecen nada de particular, sí en la buena instrumentación, otros en cambio, como el coro de la marmosadora, tienen fuerza y sabor y son de indudable efecto.

Perdón, ya es mucho coro éste de la mur- muración, que no falta en ninguna zarzuela. Para los autores del día, los únicos maldecien- tes son los porras cortados.

En la interpelección se distinguieron Lu- crecia Arena, Sánchez Castille, Carrion y Ripol, que se fueron repitiendo veces al final para presentar a los autores de la obra.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

COMEDIA.—Hoy viernes, tendrá lugar en este teatro la tercera representación de la tragedia de A. Camerme, *Barro de cielo*, en cuya obra, el eminente Novelli ha alcanzado un suculento triunfo.

Manana sábado se pondrá en escena, por primera vez en esta temporada, la tragedia de Shakespeare, *titlo*, desempeñada la parte de protagonista el in- sigue artista arriete Novelli.

ZARZUELA.—No saliendo la compañía lírica de Sr. Borges hasta la semana próxima a un expedien- te de Andalucía, celebrará sus últimas y últimas funciones: el sábado y domingo próximos, dando parte en ellas la aplaudida primera tiple señorita So- ler (B. Franco), poniéndose en escena el sábado *El domo azul*.

El domingo, por la tarde, *Barro de cielo*, y por la noche, *El ángel guardián*.

FESTAS ALEGRES.—Suspendido el partido de inauguración por el temporal, se verificará hoy viernes (si el tiempo lo permite), a las cuatro y me- dia de la tarde, entre los aficionados pelotarios Juan J. Gorostegui (drum) y Luis de Aragoitia, contra Víctor Enbil y Juan Lincoia (Navarro), a sacar los primeros de los siete cuartos y los segundos del seis y medio.

Por fuerza y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las PASTILLAS del DR. ANDRÉ

BOLSA DE MADRID

4 de Abril.—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado..... 68 85

— — — — — 68 40

— — — — — 00 00

Exterior, 4 por 100 contado..... 78 20

Amortizable, 4 por 100..... 77 50

Billetes Cuba 1898..... 108 30

— 1890..... 97 00

Acciones Banco España..... 830 00

Compañía Arrendataria Tabacos... 169 25

Paris vista..... 20 75

Londres vista..... 30 39

A la citada hora, se conocían los siguien- tes cambios:

Barcelona

Interior 4 por 100..... 68 50

Exterior 4 por 100..... 78 40

Paris

Exterior 4 por 100..... 66 13

Renta francesa 3 por 100..... 92 35

Londres

Exterior 4 por 100..... 00 00

BOLSA DE BARCELONA

(TELEGRAMAS DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Barcelona 5 (10 00 n.)

4 por 100 interior 68 47.

Idem exterior, 78 37.

Banco Hispano Colonial, acciones, 00 00.

Ferrocarriles Norte de España, 27 05.

— Francia, 24 80.

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 5.—Clausura de la Bolsa de hoy

4 por 100 exterior español, 64 81.

TEMPERATURA

A las ocho 8 sobre 0. — A las doce, 16. — A las cuatro, 13. — A las seis, 11. — Máxima, 17. — Mínima, 5. — Barómetro, 703 Lluvia.

Imprenta y litografía *La Estrella*

San Agustín, 2.—Madrid.

Serán de oír las atipladas voces de fuego! fuego!, llenando de repente al vecindario de Sodoma y Gomorra.

Y no menos sorprendente, aunque en me- nor escala, el panorama de Roma ardiendo por varias partes, para que el gran artista Nerón se firmara una idea de Troya des- truida.

Sin querer me voy convirtiendo en incen- diario.

Apagad, pues, la llama de mi genio, so- plando suavemente.

F. MOYA Y BOLIVAR

CORRIDA EXTRAORDINARIA

La afición está de enhorabuena. Donde me- nos se piensa salta un *toro*, que toma las ca- lles de Madrid como campo de sus correrías, y se corre voluntaria y gratuitamente para dar gusto a los señores.

Ayer tuvimos corrida extraordinaria y ca- llejera con dos solennos buques, que ocasio- naron tumbos, sustos y confusiones, y para que nada faltara, hubo hasta *avile*, desgra- ciadamente.

A las dos y media de la tarde hicieron su entrada triunfal en la villa por la calle Mayor los dos buques aludidos, encaminándose el uno hacia la Puerta del Sol y metiéndose el otro por la calle de la Escalinata.

Su vista produjo en los transeúntes los efectos naturales: ardor y regocijo en los que sienten hervir la sangre torera, y *jindama*, sustos y demayos entre los no aficionados.

En la Puerta del Sol fue *abido* y preso el anarquista en puntas y conducido con su compañero, el de la calle de la Escalinata, al 1.º de su procedencia.

Un muchacho, que fue arrollado por este último, recibió contusiones de alguna gra- vedad, y fue asistido en la casa de socorro del distrito.

LISTA EDIFICANTE

No puede serlo más la de los expedientes de Marina pedidos en el Congreso por el di- putado carlista Sr. Llorens.

Vean y presuman los lectores:

Expediente de un oficial acusado de hacer contrabando con un crucero de segunda clase, entre Manila y Hong-Kong.

Idem del desfalco ocurrido en el arsenal de Cartagena.

Idem de cesas construidas, cuyas cantida- des no figuran en los presupuestos, porque las habitan los capitales de los buques de la e- cuadra y sus respectivas familias.

Denuncia de la absoluta inacción del per- sonal de los arsenales.

Idem de algunos buques de la Armada que están al servicio de la Compañía Arrendataria de Tabacos, cometiéndose al mismo tie- po hechos punibles.

Idem de un buque que ha tiempo se fué a pique y ha venido figurando en los presu- puestos para pagar con la cantidad asignada haberes de desembarque.

Deplorable estado en que se encuentran los buques recientemente construidos.

Denuncia de un oficial de la Armada, que ha cobrado sueldo como oficial de marina, gratificación de embarque y también como plaza montada.

NOTICIAS

La bomba ballada antayer en el paseo de Santa María de la Cabeza es una granada de la que usa ordinariamente nuestra arti- llería.

Los dos individuos que primeramente la vieron, y que están detenidos, son dos infa- nces que nada tienen de sospechosos.

La granada estaba cargada, pero sin cebo.

Creen las autoridades que debe de haberse caído de algún arnés de los regimientos de artillería que diariamente pasan por aquel sitio con dirección al campamento y no con- ceden importancia al hallazgo.

Los detenidos y la bomba han quedado a disposición del juez de instrucción de la In- diana.

El alcalde ha comunicado al gobernador de la provincia los acuerdos adoptados en la última junta de tenientes de alcalde verifi- cada bajo su presidencia en cuanto se relacio- na con las corridas de toros.

Ratos acuerdos se refieren al sorteo de las reses para el turno que ha de observarse en la lidia, puesto que así los preceptúan los con- tratos que los diestros celebran con la empre- sa, no obstante la oposición de los ganaderos a este sistema; la asistencia obligatoria del jefe de la lidia a los apartados; la instalacio- n de un reloj de campana frente al palco pre- sidencial para observar y aplicar el reglamen- to en lo que regula el tiempo que ha de em- plearse en cada una de las suertes, y el toque de clarines para indicar la salida de los ca- beceros y retirada del matador, como medio de evitar los abusos que en estos casos se han cometido.

El *Nuevo Mundo* ha introducido en la pre- sa política una innovación que, seguramen- te ha de agradar al público y que consiste en consagrar una parte de sus grabados a la información gráfica del Parlamento.

En el número de ayer nos presenta a la Mesa del Congreso actuando en sus fun- ciones.

El senador D. Gabriel Fernández de Ca- dórnia, presentará hoy a la alta Cámara una proposición de ley pidiendo que se erija un monumento que perpetúe la memoria del heroico guerrero D. Alfonso Pérez de Gu- zman el Bueno.

La estatua se ejecutará en bronce en la fundición de artillería de Sevilla, sumini- strando el ministerio de la Guerra el bronce necesario de cañones antiguos.

Según telegrama oficial del comandante de Marina de Tenerife, ha quedado restablecida la comunicación telegráfica entre aquella isla y la de Palma, que se hallaba interrum- pida desde el 5 de Noviembre próximo pa- sado.

Una comisión de profesores de instrucción primaria visitó ayer tarde al director de In- strucción pública, para darle las gracias por la real orden recientemente publicada crean- do un distintivo para aquella clase.

El Ayuntamiento de Palma acordó por unanimidad elevar una exposición al Gobier- no para que no admita proposición alguna para el servicio de correo que tienda a su- primir cualquiera de las actuales

LOURDES

La empresa de "EL GLOBO", ha adquirido del gran novelista francés **EMILIO ZOLA** el derecho exclusivo de

traducir y publicar en España la novela **LOURDES**, que, aún no concluida, despierta ya palpitante interés y origina empeñadas controversias, lo mismo en las esferas religiosas que en los círculos literarios.

Nos imponemos con gusto el sacrificio, no pequeño en verdad, atendiendo a la excepcional valía de una obra que, así para los creyentes como para los escépticos, ha de tener importancia capitalísima y que aparte del mérito intrínseco, siempre indisputable en las de ZOLA, está llamada por su asunto a producir verdadera sensación en ambos continentes.

Comenzará la publicación a principios de 1894, y se hará simultáneamente en París, en Londres, Nueva York y en Madrid, donde nosotros tenemos la exclusividad para el folletín de "EL GLOBO".

ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—14.ª de abono.—4.ª de Moda.—Mare e Cielo (tres actos).—In maniche di camica (un acto).

PRINCESA.—A las 8 y 1/2.—6.ª de abono.—Madame Savart.

PRÍNCIPE ALFONSO.—A las 8 y 1/2.—9.ª de abono.—Turno impar.—Sonámbulo.

LARA.—A las 8 y 1/2.—7.ª serie.—Turno 1.º impar.—Un vaso de agua.—La cuerda floja.—Zaragüeta.

Segundo acto de la miseria.

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—La mascarita.—Un viaje de los demonios.—La noche de San Juan.—La verbena de la Paloma o el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—Los dineros del escarabajo.—El muñeco.—Los Puritanos.—Viento en popa.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 8 y 1/2.—Segunda presentación de los aplaudidos clowns Marlini y Carpi. El primer ventrílocuo del mundo Mr. O'Kill, la hermosa miss Lylia y otros ejercicios.

Entrada para niños y militares, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLÓN.—A las 8 y 1/2.—Gran espectáculo, notables ejercicios. Mlle. Zulima la reina de la fuerza, la incompara-

ble adivinadora Mademoiselle Kreps, la sin rival familia Ostarras y la Feria de Sevilla.

RUSIA.—(Madrid Moderno).—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Conciertos.—A diario el parque todo el día.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

INGUNTO ROJO MÉRÉ

CHOCOLATE LIPKA Y SAGRA. En las Colinas de Alcorcón y Esquivias. Agencias y Corresponsales. Sobresuavidad y Espiritualidad.

Los efectos de este medicamento pueden graduarse a voluntad, sin que ocasione a la caída del pelo ni deje cicatrices indeseables; sus resultados benéficos se manifiestan a todos los animales.

BLACK MIXTURE MÉRÉ

BALSAMO CICATRIZANTE. Para toda clase de heridas y contusiones de los Animales.

P. MÉRÉ de CHANTILLY ORLÉANS (Francia)

ZARZAPARRILLA

del Dr. AYER

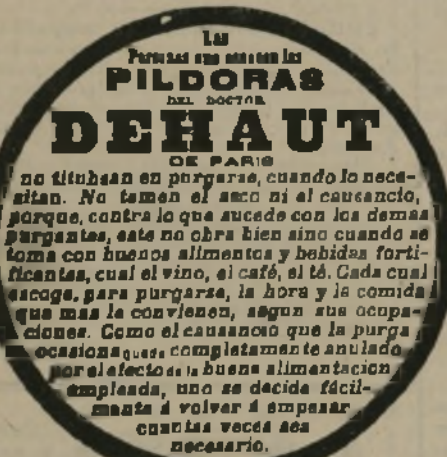
Depurativo de la Sangre, Tónico Nervino y Corroborante.



Ataca y echa todos los humores, cura las erupciones cutáneas, devuelve la vitalidad perdida, y elimina todo germen de enfermedad. Aquellos que padecen de indigestión, debilidad general u otra dolencia engendrada de sangre impura, deberían tomar la Zarzaparrilla del Dr. Ayer. Da fuerzas a los débiles y en general reconstruye el sistema. Por su medio los alimentos nutren el cuerpo, y se goza de un sueño reparador y de las dulzuras de la vida.

Primer Premio en la Exposición Universal de Chicago de 1893

Preparada por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., U. S. A.



ANTIGASTRALGICO ATEMPERANTE de Castañe y Alba, médicos y farmacéuticos.

Poderoso remedio eficaz

ES INFALIBLE—CURACION SEGURA Y RADICAL

Exhíbase la marca de fábrica. Caja con 24 dosis, 6 pías. en todas las mejores farmacias de España y Ultramar. Descuentos al por mayor en el depósito general del autor, Barquillo 7, farmacia, Madrid y Melchor García, Capellanes, 1.

LIQUIDACIÓN

por

CESACION DE COMERCIO

Venta de todas las existencias de los grandes almacenes de saldos de Martín Marino, a precios fijos verdaderamente escandalosos.

Abada, 2, principal

Los numerosos médicos que emplean la

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORURO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las

ENFERMEDADES DEL PECHO

Tisis, Bronquitis crónicas, Tosas antiguas y Peritricas, Dengue, Las Cápsulas Pautauberge se emplean en los últimos casos y convienen a las personas que no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución

En casa de L. Pautauberge & Co., 11, rue de la Harpe, París y en las principales boticas



IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas. Lunes.—Para Cádiz, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella. Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao. Jueves.—Para Cádiz, Vigo, Cádiz y Sevilla. Sábado.—Para Santander y Bilbao. La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatarios en la Coruña, D. Nicandro Parra, al lado de la batería Salvat.

AVISO

Se desea comprar una propiedad rústica en los alrededores de Madrid, con casa ó castillo habitable en seguida, y produzca 5 por 100.

Extensión, dos ó tres mil hectáreas, casa, caza y agua.

Precio, entre treinta y cincuenta mil duros.

Dirigirse, por correspondencia, a la Administración de

EL GLOBO

precisando cabida, productos, situación, linderos y medios de comunicación.



Inofensivo, suprime el Copébia, la Cúbita y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.

Paris, 8, rue Vivienne

y en las principales Farmacias

PAPEL WILSON

Scherano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Hal de garganta, Bronquitis, Enfriados, Hemoptisis, de las Afecciones, Dolores de Lumbago, etc. El uso del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. Depósito en todas las Farmacias. París, 94, Rue de Sévres.

21, SALUD MUEBLES SALUD, 21

Completos y variados mobiliarios al alcance de todas las fortunas.

SALUD, 21, PRAL. (esquina a la calle de Jacometrezo.)

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

• ESQUELAS FUNEBRES •

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º

PRINCIPAL IZQDA.— TELEFONO 805

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para nuestros interesados.

Pídanse tarifas que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo.— Madrid

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

Madrid.—Índice de todas las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

Madrid.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.



ESQUELAS

Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios económicos.

FOLLETÍN DE "EL GLOBO" 29

EL CAMINO MAS CORTO

Cuando Teresa le hubo perdido de vista, exclamó con tristeza mezclada de alegría: —Buen viaje; lévase lo que me ha dejado de mi corazón y de mi alma.

Después se encaparon de su pecho, á pesar suyo, angustiosos gemidos.

Según un cálculo bastante exacto, y cuyos pormenores sería ocioso enumerar, Guillermo, que se había fijado de antemano el camino que iba a hacer cada día, hubiera llegado a la puerta de Hugo precisamente en el mismo momento en que éste le decía al tío Juan:

—Una paja haría inclinar la balanza á un lado ó á otro;—y sin duda alguna se hubiera deshecho el casamiento.

Hugo habría sabido cuánto le amaba Teresa, y hubiese huido y regresado á Eretat con Guillermo Girl.

Pero éste sufrió en el camino un retraso de cerca de seis horas.

Cerca de Ruon, hallándose Guillermo en una posada, tomó de encima de un armario un pedazo de papel para encender su pipa, y le sorprendió extraordinariamente el verle escrito de letra del estudiante.

Leyó el contenido de aquel papel: era la mitad de una carta rota en sentido perpendicular.

He aquí lo que quedaba: —Me gusta de proponerme —Teresa: —Nada podrá separarme de ella —mucho

—Hu

Guillermo buscó encima del armario el otro pedazo de esta carta, pero no lo halló.

Una criada le dijo que había visto por la mañana a un mozo de labranza romper un papel, poner la mitad encima del armario, y con el resto hacer un cucurucho para guardar el tabaco. Aun lo tendrá—añadió—sino lo ha quemado para encender su pipa.

A la noche vuelve.

Guillermo supo que un joven, cuyas señas eran exactamente las del estudiante, había pasado poco tiempo antes con dos señoras; que había escrito mucho y dejado muchos borradores, y que, por consiguiente, era muy posible que aquel trozo de carta proviniera de él.

Guillermo esperó al mozo de labranza.

—Quella carta, cuyo sentido parecía tan favorable para Teresa, le interesaba extraordinariamente.

El mozo tenía todavía su cucurucho y se lo dio á Guillermo.

He aquí lo que contenía este segundo fragmento:

la ocurrencia que tiene tu mercader cien francos por mi copia de Santa

Es lo mejor que he pintado, en ningún caso ni ocasión si no me ofrece una cantidad mayor.

De este modo perdió Guillermo seis horas hasta el día siguiente del que se había fijado, y en el que su presencia hubiera influido tan benéficamente.

El casamiento se hizo como todos.

La señora Leloup y su hija estaban deslumbradas; las señoras de Vanerey bien puestas, pero sin ostentación.

Hubo después un almuerzo espléndido. Hugo no comió.

Al salir de la iglesia se había estremecido oyendo de repente aquel silbido con que acostumbraba Guillermo á llamar á Schütz en la playa de Eretat.

No tardó en desterrar de su imaginación la idea irrealizable de que Guillermo estuviera en París, pero recordó tan vivamente á Eretat, el mar, la ventanita y Teresa, que, á pesar de que estaba muy linda Luisa con su traje de novia, no pudo menos de aparecer muy distraído.

La señora Leloup llamó á Hugo aparte y le dijo:

—Yerno mío; necesitaré acudir á su bolsillo de usted mañana por la mañana; una bagatela; trescientos francos.

Hugo había recibido mil francos del notario, y le dio á su suegra lo que necesitaba; los otros tres mil no debían serle entregados sino un mes después.

Los derechos de la iglesia, los carruajes, todo lo pagó él.

La casa que había alquilado Hugo en el campo no podía estar corriente hasta algunos días después, y había hecho arreglar su taller para recibir provisionalmente en él á su esposa.

Después de comer se ausentó un momento y corrió á casa de algunos compañeros suyos.

Se hallaba ya sin dinero, y quería negociar el pagaré de novecientos francos que le había dado algunos meses antes el mercader de cuadros.

—Pardiez—dijo Emilio,—aquí tienes precisamente á este caballero, antiguo abogado, que te buscará quien te lo negocie. Dale tu documento, y dentro de tres días tendrás el dinero en tu poder.

El exabogado se inclinó y guardó el documento en su cartera.

Era un hombre de estatura regular, cara ancha, cejas casi calvas sobre unos ojos algo viciosos, color pálido y bilioso y escasa cabellera. Se mantenía grave y silencioso.

Hugo, regocijado por haber arreglado tan pronto su negocio, se apresuró á reunirse con las señoras.

La señora Leloup había llevado su hija al taller del estudiante, y se marchaba al día siguiente al Havre, desde cuyo punto remitiría sus muebles y los que destinaba á su hija, con arreglo á lo que expresaba el contrato.

Durante la ausencia de Hugo, había dicho la viuda á las señoras de Vanerey.

—Es un joven de talento, pero poco favorecido por la fortuna.

Le doy mi hija para hacer su suerte; las artes no enriquecen.

A lo cual habían contestado: —No olvidará probablemente la generosidad de usted y mostrará su gratitud haciendo feliz á Luisa.

Cuando Hugo subió sus catorce tramos de escalera y se halló solo con Luisa en aquel cuarto en que le esperaba, aunque no estaba enamorado de ella, se estremeció de placer.

Pero, como se quedó cuando halló encima de la chimenea una rama de aliaga en flor!

La imagen de Teresa se le representó con una exactitud desagradable.

Tuvo que abrir la ventana para tomar el aire y refrescar su frente, abrasada por la violencia de la emoción.

Después se quedó allí olvidando el mundo entero y pensando sólo en Teresa.

El silencio de la noche permitía á sus recuerdos que fueran bajando del cielo con los rayos luminosos de las estrellas.

El candoroso semblante de Teresa en la ventanita, las hojas verdes de la parra rozando suavemente su pelo rubio, su voz tan pura en la iglesia, aquella predicción de manos el día en que el Océano amenazaba tragarse á Eretat, y en que había sentido mezclarse y confundirse la sangre de ambos...

Todo le recordaba el pasado, hasta el venticello que agitaba su cabellera como cuando regresaba de Antibes por debajo del acantilado.

Alzó los ojos al cielo como si su pasado estuviera en él, como si no hubiese llegado á su suerte actual sino cayendo del cielo á la tierra.

Llegó un momento en que se dijo: —He engañado y abandonado vilmente á Teresa; ¿qué pensaré, que haré en este momento?

Después pensó que doce horas antes era tiempo aún de huir, que Luisa no era su esposa todavía.

Echaba de menos la alegría dulce y apacible de Teresa al verle llegar á Eretat, su boda en aquella iglesia misteriosa, la música del Sr. Kreisherer; el aroma dulce y suave de las flores de aliaga, en una noche de verano, cuando él y Teresa, su esposa ya, se paseaban por la orilla de mar.

Y aspiraba el perfume de las flores que tenía en la mano.

Diffícil sería decir lo que hubiera sucedido si el estudiante no llega á sentir cierta incomodidad en el cerebro, que le hizo conocer la posibilidad de constiparse si permanecía más tiempo en la ventana.

Entonces halló en su mente argumentos contra Teresa.

No había contestado á su carta, y pensándolo bien, ella era la que le había abandonado.

Además, no tenía derecho ya para separarse de aquella Luisa, tan joven y agraciada. Arrojó las flores por la ventana, la cerró con violencia, y se acostó.

Al día siguiente se levantó muy temprano sin despertar á Luisa y fué á visitar su casa y meter prisa á los trabajadores.

Al salir halló en la calle el ramo de aliaga que había arrojado por la ventana; lo cogió y se lo guardó en el bolsillo.

No sé qué impresión haría aquel ramo en el estudiante.

Cuanto á mí, me recuerda de tal modo los acantilados de Eretat, que no puedo menos de regresar con mis lecturas al lado de Teresa.

El noveno día, al ponerse el sol, esperaba Teresa á Guillermo, según había prometido ésta, pero no tenía ya, ni siquiera para su amigo, aquella confianza que había burlado una vez Hugo.

Además, aunque había pedido mil veces á la Providencia que le diera la certidumbre más triete en lugar de sus ansiedades, no habría sentido que se retrasara algunas horas el momento de saber la realidad.

Regresaba, pues, hacia la casa del maestro de música, á quien no había dejado sino por breves instantes con motivo de su estado de sufrimiento, cuando oyó ruido cercano de pasos.

Se apoyó en una lancha varada en tierra, y se detuvo en sus venas la circulación de la sangre.

Guillermo volvía sólo, Schütz se había perdido en París; le buscó más de medio día, y se puso en camino con los ojos arrasados en lágrimas.

Al llegar al término de su viaje, cogió en la costa un ramo de aliaga, y se lo mostró á Teresa.

Esta no pronunció ni una palabra. Nunca pidió explicación alguna á Guillermo, quien tampoco se la dio.

No se ocupó ya más que de cuidar á su padre.

Algunas veces, al ponerse el sol, mientras